

El conflicto estado-pueblo Mapuche en Chile. Análisis crítico, argumental y descolonial del discurso del diario El Mercurio

Carlos Felimer DEL VALLE ROJAS

Universidad de La Frontera, Chile/ carlos.delvalle@ufrontera.cl

Susana Alejandra OSORIO SOLANO

Universidad de La Frontera, Chile/ susana.osorio@mail.com

Chasqui, Revista Latinoamericana de comunicación

No. 139, diciembre 2018 – marzo 2019 (Sección Monográfico, pp 247-268)

ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X

Ecuador: Ciespal

Recibido: 19-07-2018 / Aprobado: 27-02-2019

Resumen

El análisis del periódico chileno El Mercurio da cuenta de la tendencia de sus relatos a relevar la diferencia entre “el mapuche” y “el chileno”, con el objetivo de identificar un enemigo que le permita promover sentimientos nacionalistas al atribuir al mapuche características negativas como: “salvajes, bárbaros e incivilizados”, en el siglo XIX; “oportunistas, desagradecidos y vicioso” en el siglo XX; y “flojos, improductivos y enemigos del progreso”, en el siglo XXI. Todo lo anterior, aunque con matices en las valoraciones, indica que la matriz colonial del poder se mantiene prácticamente inalterada.

Palabras clave: conflicto; mapuche/chileno; matriz colonial del poder; enemigo.

Summary

The analysis of the Chilean newspaper El Mercurio accounts for the tendency of his stories to reveal the difference between “the Mapuche” and “the Chilean”, with the aim of identifying an enemy that allows him to promote nationalist feelings by attributing to the Mapuche negative characteristics such as: “savages, barbarians and uncivilized”, in the 19th century; “Opportunists, ungrateful and vicious” in the twentieth century; and “lazy, unproductive and enemies of progress”, in the 21st century. All of the above, although with nuances in the valuations, indicates that the colonial matrix of power remains practically unchanged.

Keywords: conflict; mapuche people/chilean people; colonial matrix of power; enemy.

Resumo

A análise do jornal chileno El Mercurio explica a tendência de suas histórias de revelar a diferença entre “os mapuches” e “os chilenos”, com o objetivo de identificar um inimigo que lhe permita promover sentimentos nacionalistas, atribuindo às características negativas mapuche como: “selvagens, bárbaros e incivilizados”, no século 19; “oportunistas, ingratos e cruéis” no século XX; e “preguiçoso, improdutivo e inimigo do progresso”, no século XXI. Todos os itens acima, embora com nuances nas avaliações, indicam que a matriz colonial de poder permanece praticamente inalterada.

Palavras-chave: conflito; mapuche/chileno; matriz colonial de poder; inimigo.

1. Introducción

Lo que hoy conocemos de historia, no es más que el relato dispuesto por aquellos que vencen en una guerra y que tienen la capacidad para escribirla, editarla y propagarla; porque, ¿quién ha escrito la historia entre mapuches y “chilenos”? ¿Se puede ver con claridad el discurso del vencedor y del vencido? La respuesta a lo anterior, será objeto de reflexión y análisis a continuación; no obstante, podríamos afirmar que los medios de comunicación son en nuestras sociedades la megafonía de quienes tienen el poder, de manera que el estudio del discurso del principal medio hegemónico del país, implica acercarnos también a la comprensión del pensamiento de la élite gobernante. Lo anterior se logra a través del control de los discursos en tanto componentes fundamentales del proceso de comunicación social, porque permite ejercer dominio sobre el sentido que se construye de la realidad.

Aunque la lectura de un diario -por muy importante que sea en una sociedad- es insuficiente para entender un conflicto de larga data y con tantas aristas como el conflicto histórico entre el estado nacional y el pueblo mapuche, se ha tomado por términos prácticos *El Mercurio*, un periódico que “nace en 1827 en Valparaíso y desde entonces acompañará al estado nación y a los grupos económicos en la defensa de sus intereses” (Del Valle, 2016).

Es importante destacar en este sentido, que por razones metodológicas, para el registro hemerográfico, se limitó el análisis de columnas, editoriales y noticias en 3 periodos de tiempo: a) 1850 a 1880 con la intervención del Estado en la zona de la frontera, b) 1950-1973 con la crisis de la economía regional, específicamente la reforma agraria y el proceso de expropiación en la región de La Araucanía, al sur de Chile; y c) 2013 -2014, que correspondió a la agudización del conflicto después de la recuperación de la democracia.

2. Estado del arte

En primer lugar, es necesario mencionar que según el Sistema de Verificación de Circulación y Lectoría, SVCL de Chile, *El Mercurio* entre 2001 (fecha de su incorporación al estudio) y 2018 aparece como el medio de comunicación más importante y difundido en los sectores ABC1 y C2 (clase media y acomodada); identificando además que la mayoría de los lectores (entre un 55% y un 60%) oscilan entre los 25 y 39 años.

Adicionalmente, según el Boletín de Circulación y Lectura del Primer Semestre de 2018, *El Mercurio* fue el diario impreso de mayor circulación semanal, con 320.543 ejemplares, es decir el 27% de total nacional; en tanto que ocupa el segundo lugar cuando se incluyen las plataformas digitales, con un 19%, superado en 6 puntos por *Las Últimas Noticias*. Lo anterior, ofrece pistas, en torno a la confianza de un importante sector de la población (precisamente

responsable de la toma de decisiones en ciertas áreas y, en general, con ciertos niveles de influencia) hacia este medio de comunicación y plantea interrogantes sobre cómo ciertos prejuicios han sido también reproducidos en las diferentes instituciones sociales; no obstante, este último no es objeto de la presente investigación.

Desde el punto de vista teórico-metodológico, el enfoque general corresponde al Análisis Crítico del Discurso (ACD), que ha sido entendido como una práctica política para relevar los modos de control de las élites sobre los grupos minoritarios o minorizados (Van Dijk, 2009; Chouliaraki & Fairclough, 2001), como método (Phillips & Jørgensen, 2002; Jäger, 2008) y como una técnica de análisis (Sayago, 2014; Santander, 2011). No obstante, para esta investigación se utilizó como técnica de análisis, ya que ofrece la ductilidad para profundizar en cuanto a la complejidad del sentido, revisar las palabras y tópicos a fin de identificar expresiones ideológicas; pero también como técnica en el sentido de la producción y reproducción de discursos propagandísticos, que “sirviéndose del estereotipo y las emociones [...] convencen a la opinión pública de la necesidad de participar en el conflicto.” (Requeijo, Sanz & Del Valle, 2013, p. 31).

Ahora bien, dentro del análisis del discurso, se asumió una dimensión historiográfica amplia (1850- 2014) de la cobertura y tratamiento realizado por la prensa periódica (El Mercurio) al conflicto entre el estado-nación y el pueblo mapuche, considerando todos los textos de opinión (Editoriales y Columnas) y Noticias que hicieran alusión al mismo, desde la perspectiva de los hitos principales en el marco de una periodización.

A continuación, para el procesamiento del corpus, se trabajó específicamente desde el modelo de Análisis Argumental del Discurso (AAD), que ha sido desarrollado y evaluado en diferentes trabajos (Bonilla, 2006; Del Valle, 2005; Giménez, 1981), al cual se suman elementos de la Teoría de la Valoración (Martín y White, 2005) y que, además, ha sido aplicado en distintos proyectos de investigación financiados por el Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico, FONDECYT de Chile (1120904, 1130542, 1110711, 1150666, entre otros):

Núcleo Temático	Subtemas	Sujeto	Predicado	Adjativos	Expresiones Calificativas	Modos de equivalencia mapuche y terrorista	Tipo de relación entre los actores (antagónica o cooperativa)	Actitudes (afecto, juicio o apreciación)	Compromiso (Monoglosia o Heteroglosia)	Gradación
-----------------	----------	--------	-----------	-----------	---------------------------	--	---	--	--	-----------

Por otra parte, el carácter descolonial del análisis del discurso, en este contexto específico de las relaciones entre el Estado nacional y el Pueblo mapuche en Chile, se sitúa en la discusión y propuesta de una interculturalidad epistémica, subversiva e insurgente (Walsh, 2012, 2008, 2005) y en la necesidad éti-

co-política, por una parte de un giro epistémico descolonial como consecuencia de la matriz colonial del poder (Mignolo, 2007) que vemos presente, por ejemplo, en los discursos del periódico El Mercurio; y, de otra parte “la constitución de un nuevo pensamiento comunicológico en la región” (Herrera, Sierra & Del Valle, 2016, p. 79).

3. Metodología

Se trata entonces, de una investigación de corte cualitativo, basada en una matriz para generar de manera sistemática y unificada la información aportada por los textos y que prefirió el método hermenéutico para el análisis e interpretación de los datos; en tanto, se requería una visión de la realidad que considerara aspectos lingüísticos, las subjetividades, los medios/fines y sobre todo, el componente simbólico, que tradicionalmente ha sido invisibilizado y/o ignorado.

Respecto al universo de los datos, es importante destacar dos aspectos:

1. La única muestra seleccionada, tiene que ver con los períodos de análisis. En este sentido y tal como señala Salazar (2003), una periodización es un instrumento adecuado para observar el desarrollo histórico y, a su vez, las formas simbólicas acuñadas en un conjunto de discursos periodísticos producidos por los medios de comunicación, los cuales, en su calidad de actores del sistema político (Borrat, 1989; Curran, 2002) intencionan la construcción social de una realidad (Berger & Luckmann, 2001; Carter, 2013; Adoni & Mane, 1984), sobre la base de una legitimación en torno a visiones de mundo que son representativas de una elite.

En este sentido, podemos observar algunas fases de desarrollo, agudización y contención del conflicto entre el Estado-Nación y el Pueblo Mapuche, las cuales, al ser observadas a través del rol de la prensa, nos permiten desprender algunos hitos, de acuerdo al trabajo de Pinto (2014 y 2003):

Periodización:

Fase 1: Intervención del Estado en la Zona de La Frontera (1850 -1900)

Hito 1: “Ocupación de La Araucanía” (1860 -1883)

Fase 2: Centenario de la Independencia y la Primera Mitad del Siglo XX (1910-1950)

Hito 2a: Año de la Conmemoración del Centenario (1910)

Hito 2b: Fundación Sociedad Caupolicán (1910)

Fase 3: Crisis de la Economía Regional (1950 -1989/1990)

Hito 3a: Reforma Agraria y Proceso de Expropiación (1965-1970; 1970-1973)

Hito 3b: Golpe Militar (1973)

Hito 3c: Regionalización (1974)

Hito 3d: Creación Vicaría de la Solidaridad (1976)

Hito 3e: Nueva Constitución Política (1980)

Hito 3f: Primera Protesta Nacional (1983)

Hito 3g: Atentado contra Pinochet (1986)

Hito 3h: Plebiscito (1988)

Fase 4. Recuperación de la Democracia ([1989]1990-2014)

Hito 4a: Acuerdo de Imperial (1989)

Hito 4b: Violencia Colectiva de la CAM (Atentado Incendiario de Lumaco, 1997)

Hito 4c: Creación del Programa Orígenes (2000-2001)

Hito 4d: Formación de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato con los Pueblos Indígenas (2003)

Hito 4e: Agudización del Conflicto con Resultado de Muerte (2002, 2008, 2009, 2012 y 2013)

Aunque el trabajo de Pinto fue útil para la contextualización completa, fueron algunos hitos mencionados los que resultaron elegidos y que fueron considerados para el análisis de textos. En ese orden de ideas, se seleccionaron:

a. 1850 - 1880 = Con la Intervención del Estado en la Zona de La Frontera, pero poniendo un acento especial entre los años 1859 (inmediatamente anterior a la “Ocupación de La Araucanía”) y 1863.

La relevancia de este periodo se debe a que incluye la decisión del Estado de Chile de ocupar La Frontera a fines de la década de 1850, agobiado por una crisis económica (1857), cuyos efectos pretendió contener poniendo a esta región bajo su control para aumentar la producción agrícola y conectarse por los pasos fronterizos de la zona con los mercados del Atlántico (Pinto, 2003); se produjo al mismo tiempo un interesante debate acerca de la justicia o injusticia del Estado de emprender este proceso y que fue expresado en diarios como El Mercurio de Valparaíso, El Ferrocarril de Santiago, la Tarántula de Concepción y Los Ángeles. Por ende, volver a este debate, permite entender cómo la sociedad nacional enfrentó la ocupación de La Frontera, anticipándose a los conflictos que podrían desencadenarse en el futuro y que quedó registrado en documentos de la época, incluyendo la prensa.

b. 1950 - 1973: Aunque para fines de la década de los 40's, muchos dirigentes mapuches habían cuestionado la presencia del Estado y condenaron en parte su actuación, no negaron su derecho a estar presente en La Frontera. Siguiendo a Pinto (2014) esta actitud se logra entender porque la expansión económica que se observó en la zona, también les ofreció una cierta ventaja económica a los mapuches. No obstante, a partir de los años 1950, desaparece la bonanza económica, se observa un escaso progreso de las industrias regionales, contrastante con la in-

industria nacional, que aceleró la polarización y las opiniones respecto a la presencia del pueblo mapuche. Es en este periodo, cuando algunos dirigentes chilenos creyeron que había que erradicar a los mapuches de la zona (teoría del cordón suicida); otros, que era necesario prestarle más ayuda para que se sumaran a los procesos de modernización de la agricultura; mientras algunos dirigentes mapuches empezaron a plantear la necesidad de iniciar la lucha por la autonomía. Muchos de estos diálogos fueron publicados por El Mercurio y El Siglo de Santiago, el Diario Austral de Temuco y algunas revistas de circulación nacional como En Viaje.

c. **2013 – 2014:** Más de una década después de recuperada la Democracia, se observó que el conflicto Estado- Pueblo Mapuche, seguía sin resolverse, explicado en gran medida, por el sentimiento generalizado de diversas organizaciones mapuches (Centros Culturales, Admapu, Consejo de Todas las Tierras). El debate se agudizó con diversos hechos luctuosos que causaron la muerte de Alex Lemún (2002), Matías Catrileo (2008), Mendoza Collío (2009), el cabo Hugo Albornoz (2012) y el matrimonio Luschinger – Mackay (2013). A este escenario, se suma el debate en la prensa por la decisión del Estado de criminalizar el movimiento mapuche y aplicar la Ley Antiterrorista, a la par de las declaraciones del intendente Francisco Huenchumilla (2014) de pedir perdón por las acciones del Estado y buscar la paz social por todos los medios legítimos.

2. No hubo muestra para seleccionar las editoriales, columnas o noticias publicadas por el diario El Mercurio. Aquí, se tomó la totalidad de los registros y la distribución fue la siguiente:

Tabla 1 Distribución de los registros

Períodos	Columnas	Editoriales	Noticias	Con Autor	%Con autor del total	Total
1850 - 1880	45	29	15	67	75%	89
1950 - 1973	41	45	121	180	87%	207
2013 - 2014	15	26	94	71	53%	135

Fuente: Elaboración propia

Finalmente, en este apartado, es imprescindible aclarar que el objetivo de este artículo y de la investigación fue la comprensión de la construcción socio-imaginaria del relato del “mapuche” en el discurso periodístico del Diario El Mercurio de Chile entre 1850 y 2014, en el contexto del conflicto Estado-Nación y Pueblo Mapuche, desde la propuesta metodológica del Análisis Crítico del Discurso.

Lo anterior, se encuentra enmarcado en la declaración de Agamben (2011) cuando sostiene que la prensa es un “dispositivo” que logra concretar el “imaginario social” en medio de relaciones sociales a la vez diversas y compartidas; así como también de Angenot (2010) cuando afirma que la acción de interpre-

tar y comprender los discursos que interactúan en la esfera pública mediante cadenas dialógicas, se sustentan en las relaciones intertextuales e interdiscursivas de todo sistema social, donde los medios de comunicación, juegan un papel preponderante.

4. Resultados importantes

Los hallazgos dan cuenta de cambios en El Mercurio en cuanto a las formas utilizada para referirse al pueblo mapuche y a las dinámicas relacionales, las cuales coinciden y están correlacionadas con el discurso y la proyección que los líderes políticos han tenido con los también llamados pueblos originarios. Esto es significativo, porque involucra un componente de adaptación y maleabilidad del lenguaje, que está directamente relacionado con la longevidad del mensaje y el posicionamiento en el tiempo, como un tema “actual y coyuntural” a pesar de los cambios generacionales (van Dijk, T. , 2011).

4.1. Cambios en la imagen del mapuche

La progresión que se observa longitudinalmente en El Mercurio, no es una que se extiende del mapuche como un salvaje bárbaro a la del ciudadano ejemplar; sino que como es de esperarse, es paulatina y sutil. En un primer momento, se habla claramente del indígena como una *amenaza* para la seguridad de la población civil y como un factor de riesgo para el orden y la gobernabilidad.

Los indios invaden nuestras poblaciones rurales, incendian y se llevan consigo cuanto encuentran a su paso (...) ¿cuánto tenemos que sufrir para que dejen la Araucanía, la corona del martirio y las vejaciones por parte de los bárbaros? ¿Cuándo dejarán de poner en jaque a nuestro país y gobierno? (*Enero 25 de 1861*).

En el texto, la forma de expresar los hechos, otorgándole al lector una participación simbólica no es casualidad, la reproducción de testimonios de esta índole, llevan consigo el interés de despertar empatía hacia la población víctima e incitar al lector a tomar posturas ante un hecho, situándolos también en la posición de futuras víctimas.

Posteriormente, emerge la imagen del mapuche *traidor*, ese que acude al gobierno chileno para protegerse de algunas acciones cometidas por ciudadanos/gobierno argentino y que después, pide intervención al gobierno español para protegerse de las leyes chilenas que le parecen injustas.

Solicitar al S.E. Presidente de la República nos ampare y nos ayude en la posesión de más de 60 leguas de terrenos de nuestra propiedad que han sido arrebatados por algunos naturales de Mendoza, reconocemos el señorío de Chile y hemos preferido estar bajo la jurisdicción de nuestro país. (*Enero 7 de 1864*).

Al aprehenderlo se encontraron en su poder dos solicitudes dirigidas a la Reina en que hacía ver el estado de atraso y de pobreza en que por causa del gobierno estaba la clase indígena y el deseo de esta de que la España recobrase sus antiguos dominios. (*Diciembre 1 de 1864*)

En ambos relatos se puede apreciar claramente una situación de vulnerabilidad del mapuche frente a personas naturales y al Estado; sin embargo, el cómo se presenta y el contexto que lo rodea, dista del caso anterior, provocando en el lector un sentimiento de traición del indígena a pesar de todo el bien causado por el gobierno y la sociedad chilena.

En una tercera etapa, sobresale el indígena como un *aprovechado* que se contradice, que reclama independencia (González, 2006) y distancia del Estado en sus asuntos, pero que culpa a éste por su pobreza.

(...) los malvados siguen en sus depredaciones, reclamando que el Estado y el ejército no entre en sus tierras, desean libertad mientras pisotean a nuestras mujer y niños y nos tienen en estado de alerta. (*Enero 29 de 1861*)

(...) al aprehenderlo (al Indio Antil) se encontraron en su poder dos solicitudes dirigidas a la Reina en que hacía ver el estado de atraso y de pobreza en que por causa del gobierno estaba la clase indígena y el deseo de esta de que la España recobrase sus antiguos dominios. (*Diciembre 1 de 1864*)

Llama la atención que en los diferentes relatos que se extienden hasta el periodo de 1973, el espacio de réplica o defensa, donde el mapuche puede plantear sus posturas sobre un accionar determinado, es casi nulo y se asume su participación y culpabilidad.

Seguidamente, se empieza a consolidar de manera reiterada en las diferentes editoriales y columnas, la premisa acerca del indígena como un obstáculo para el progreso, como un sujeto destructor y que impide la construcción de un país y una nación “desarrollada” (Maldonado, 2014). En este punto, es importante reflexionar sobre los discursos, porque estos muestran al indígena como un ser subdesarrollado, que es necesario auxiliar para que eleve sus condiciones mínimas (Žižek, 1998) y se caricaturiza la idea de su vida girando en torno a supersticiones desordenadas.

Hoy Imperial ha sido destruida y asesinados sus habitantes, los fuertes amenazados; el telégrafo cortado por los mismos invasores y ¿dónde han estado las tropas que guarnece la frontera que no han contenido la invasión? (*Noviembre 11 de 1882*)

Cerca de 3 o 4 mil indios armados, algunos de rifles, adquiridos en la República Argentina, se dejaron caer sobre la Imperial, dando muerte al subdelegado y a más

de 60 personas, tomando numerosos cautivos y destruyendo completamente la población. *(Noviembre 15 de 1881)*

Son ellos porciones de tierras fércas que no producen, porque sus propietarios no quieren, no pueden ni saben trabajarlas. Mientras se predica en torno a una utópica reforma agraria, mientras se pretenda exigir a los agricultores que no dejen una loma sin arar - prescindiendo de la inevitable rotación de los cultivos - se justifica y se protege la incurable desidia de los mapuches que dejan sus campos ociosos, convirtiéndose en rémoras sociales y económicas para el país. *(Febrero 7 de 1955. El subrayado es propio).*

Los aborígenes de esa región se encuentran en estado muy primitivo (...) Su proceder corresponde a ceremonias de épocas antiquísimas, que se practicaban para aplacar los elementos, están llenos de supersticiones absurdas, que les impide razonar y evolucionar. *(Junio 26 de 1960. El subrayado es propio)*

Los mapuches tienen una reputación de orgullo y violencia que data de los días lejanos y difíciles de la conquista de Valdivia, y sus descendientes no deben ser más de 500.000 hoy, que viven en condiciones, generalmente primitivas y que serían peor, de no ser por la intervención y las ayudas que constantemente el gobierno le da con nuestros impuestos, los cuales claramente han sido desaprovechados. *(Febrero 13 de 1971. El subrayado es propio)*

De los anteriores extractos se pueden inferir dos cosas: la primera está asociada a la visión del mapuche no solo como un obstáculo para el progreso, sino como un factor de retraso, destrucción y riesgo para la vida e integridad de poblaciones indefensas y sin protección alguna; la segunda, tiene que ver con la carga valórica que está presente en los relatos (a fin de hacerlos evidentes, han sido subrayados) y en donde claramente hacen énfasis al estado primitivo y feroz de los indígenas, elevando sus tradiciones a supersticiones y cuestionando su capacidad de razonar y evolucionar.

Por su parte, al revisar las noticias en el periodo 2013 y 2014, se observa una imagen hacia el pueblo mapuche reduccionista, exponiéndolos como un factor de pobreza e inseguridad regional (Bauman, 2009), gestor de una mala reputación del país ante los organismos internacionales y como una amenaza para la sociedad civil y los bienes públicos, lo cual también ha sido dado a conocer por otros autores como “indigenización de la pobreza” (CNCA, 2011; Cimadamore, Eversole y McNeish, 2006) y que es confirmado en los siguientes relatos:

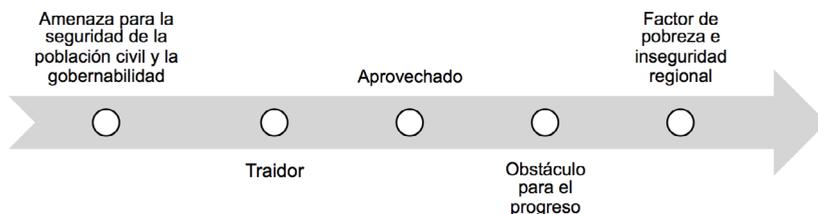
Si bien la marcha se desarrolló de forma pacífica, cuando la comitiva avanzaba por la intersección de Miraflores con Santo Domingo se registraron disturbios, lo que obligó a que Fuerzas Especiales de Carabineros interviniera en el sector (...) semáforos y señalética fueron destruidos durante los enfrentamientos por los indígenas. *(Octubre 12 de 2013)*

El comité de la ONU contra la Discriminación Racial pidió hoy a Chile “acelerar el proceso de restitución de tierras ancestrales” a los pueblos indígenas y proporcionarles los recursos que les permitan proteger sus tierras y recursos, conforme a la legislación internacional (...)la delegación oficial de Chile expuso ante los expertos los avances del proceso de compra y transferencia de tierras, destacando que entre el año 2010 y junio de 2013, el Estado compró y transfirió casi 40 mil hectáreas de tierra, beneficiando a 30 mil familias indígenas. Pese a ello, el comité dijo que le preocupa que representantes indígenas hayan señalado que “las tierras entregadas a cambio de tierras ancestrales, incluso en zonas cercanas, a menudo han resultado improductivas y difíciles de aprovechar”. (*Septiembre 2 de 2013*)

Un nuevo ataque incendiario-por parte de activistas de la causa indígena- se registró durante las últimas horas en la región de La Araucanía, lo que constituiría el tercero de este tipo en menos de dos días. (*Mayo 15 de 2014*)

Estos últimos fragmentos, contienen importantes diferencias respecto a los analizados en los periodos anteriores y demuestran un importante cambio de El Mercurio al evitar la utilización de adjetivos calificativos y la descripción de relatos desde una sola perspectiva; pero describe la noticia y omite palabras claves en una investigación judicial y en todo proceso informativo como “presunto”, “probable”, condenando a priori a participantes o miembros mapuches, perpetuando así los prejuicios contra miembros de esta comunidad.

ILUSTRACIÓN 1: EVOLUCIÓN DE LAS REFERENCIAS ASOCIADAS AL PUEBLO MAPUCHE EN EL MERCURIO



Fuente: Elaboración propia

4.2 Atributos asignados y su nominalización

Jocelyn-Holt (1986) afirma que la reproducción constante de una idea tenía un efecto poderoso en la creación de una conciencia colectiva, en el surgimiento de afectos y odios y en el fortalecimiento de sentimientos identitarios. Con esto presente, estudiar lo que ha reproducido históricamente uno de los diarios de mayor circulación y lectura en Chile, resulta necesario para comprender y poder explicar algunas actitudes y apreciaciones que se han generalizado en torno a un pueblo con costumbres diferentes, hasta ahora barbarizadas por el com-

portamiento aislado de alguno de sus miembros, que no representa el modus vivendi de sus comunidades.

Lo anterior, puede ser mejor comprendido cuando se revisa la forma en que se ha hecho alusión al pueblo mapuche y que estará relacionado con la nominalización de muchos adjetivos, esto es, elevar a categoría de sustantivo, adjetivos descriptivos de conductas negativas. En este orden de ideas, El Mercurio, para referirse al pueblo mapuche en 1850 utilizó sinónimos como “los indómitos, los salvajes, los bárbaros” lo cual, sin duda, alimentó la distancia, ahora desde el lenguaje entre los “chilenos” y los “mapuches”. Tal planteamiento es profundamente demostrativo porque cataliza sentimientos, en ambos sentidos, del “otro” como bárbaro y enemigo, que era necesario vencer para poder sobrevivir en paz.

Con los años, estas referencias se fueron moderando sutilmente y para 1870, empezaron a aparecer expresiones como “indios araucanos” para describir a aquellos sujetos que lideraban acciones bélicas contra la población civil y los bienes públicos/privados como haciendas y plazas.

Si a lo anterior, le sumamos los cambios políticos nacionales e internacionales, nos encontramos con una realidad con una fuerte carga ideológica: las protestas o reclamaciones que comunidades mapuches realizaron entre 1950 y 1973 eran tildadas de “protestas comunistas”, siendo desacreditadas las razones de su movilización, reduciéndolas a un asunto político, lo que significó en términos prácticos una mediocre intervención y resolución por parte de los actores involucrados. De igual forma, es importante aclarar que durante este periodo, muchos líderes mapuches se sumaron a la lucha comunista y este último partido, abrazó la causa indígena, dando paso a una relación con límites difusos, pero que sin duda, no son ni pueden ser considerados sinónimos o equivalentes.

Finalmente y en este orden de ideas, llegamos al 2013 en donde se observa un mayor cuidado –comparativamente hablando– de parte de la línea editorial de El Mercurio, lo que se traduce en la disminución de generalizaciones o de adjetivos atribuidos a un colectivo. Es por ello, que se empieza a observar expresiones como un “grupo de extremistas mapuches” o “algunos líderes mapuches”. Lo anterior, aunque es un avance importante para evitar la reproducción de nuevos prejuicios, sigue siendo insuficiente dado otros elementos que acompañan las noticias como la voz activa/pasiva al redactar datos positivos o negativos de este sector poblacional.

Otro de los ejercicios metodológicos que realizó, tiene que ver con un comparativo de los adjetivos, a fin de medir la distancia que discursivamente se ha reproducido entre los mapuches y el Estado, dividido este último entre sociedad civil y gobierno/fuerzas militares. La tabla que se observa a continuación (Tabla 1: Comparativo de adjetivos en los registros de El Mercurio) contiene tres columnas correspondientes a cada uno de los sujetos de análisis y se hace una división entre los adjetivos que se consideran positivos y los que claramente tienen una connotación negativa:

Tabla 2: Comparativo de adjetivos en los registros de El Mercurio

	INDÍGENAS MAPUCHES			SOCIEDAD CIVIL – COLONOS CHILENOS			GOBIERNO & EJÉRCITO		
	1850-1880	1950-1973	2013-2014	1850-1880	1950-1973	2013-2014	1850-1880	1950-1973	2013-2014
	Fuertes	Vallientes	Fuertes	Esforzado	Dignos de confianza	Colaboradores	Patriotas	Heroicos	Inclusivos
	Vallientes	Nacionalista	Esforzados	Civilizados	Creativos	Resilientes	Esforzados	Productivos	Conciliadores
		Resistencia	Apegado a sus tradiciones	Organizados	Vallientes	Perseverantes	Sacrificados	Dispuestos	Vallientes
				Perseverantes	Esforzados	Organizados	Heroicos	"De buena voluntad"	Patriotas
				Familiares	Civilizados	Honestos	Vallientes	Comprometidos con Chile	Héroes
				Honestos	Perseverantes	Emprendedores		Esforzados	Confiados
				Solidarios	Audaces	Creativos		Solidarios	
				Familiares	Familiares	Valliente			
				Trabajadores	Trabajadores	Esforzada			
POSITIVOS									

Fuente: elaboración propia

Al comparar los atributos positivos, se observa claramente una desproporción entre los sujetos: mientras que el 15% de los adjetivos favorables se utilizan para describir a los indígenas mapuches, el 49% lo hace de la sociedad civil o “colonos chilenos”, como en su momento fueron llamados y un 35% para hacer referencia a la institucionalidad (Gobierno y/o Ejército). En este sentido, es significativo que las cualidades asignadas al pueblo mapuche, en los relatos se realza también como una amenaza y están asociadas a la “fuerza física” que viene a ser amenazante para la población o “colonos” de la zona.

Tabla 3- Comparativo de adjetivos en los registros de El Mercurio

	INDÍGENAS MAPUCHES			SOCIEDAD CIVIL			GOBIERNO & EJÉRCITO		
	1850-1880	1950-1973	2013-2014	1850-1880	1950-1973	2013-2014	1850-1880	1950-1973	2013-2014
NEGATIVOS	Enemigo Borrachos Indómitos Brujos Bárbaros Destruidores Primitivos Crueles Incivilizados Borda Salvajes Traidores Incultos Ladrones Temperamentales Matratadores Descuidados Mitológicos Sanguinarios Explosivos Feroces Saqueadores Brutos Cobardes Invasores	Orgullosos Oportunistas Matratadores Desagradecidos Atrasados Altivos Malvados Explosivos Viciosos Saqueadores Cobardes Crueles Sucios Comunistas Invasores Indómito	Desagradecidos Flojos Comunistas Improductivos Enemigo del progreso	Crédulos Ingenuos Confados	Pesimistas Ingenuos		Negligentes Débiles Faltos de "mano dura"	Burócratas Corruptos Negligentes	

Fuente: elaboración propia

En contraposición con el inciso anterior, cuando hablamos de los adjetivos negativos referenciados en los registros de El Mercurio, notamos que el 80,3% hace referencia y describe a los indígenas mapuches, lo cual además de ser desproporcionado con los otros sujetos, enfatiza en rasgos de la personalidad que afectan la cohesión y la interacción social.

Si se observa con mayor detalle, podrá advertirse que pese a que se exponen atributos negativos para la sociedad chilena, el 66% (2 de 3) está asociado a características que resultan “desventajosas” al tener a un “otro” aprovechado, traidor y saqueador. Esta percepción, nutre de manera reiterada los sentimientos de desafección, las actitudes racistas y de supremacía; pero sobre todo, ratifica que de manera voluntaria o involuntaria, El Mercurio históricamente ha sido reproductor de un proyecto político de oposición radical que apunta a hacer una distinción entre la civilización y la barbarie, donde la barbarie no tiene lugar en una sociedad “moderna y desarrollada”.

4.3 Relaciones entre los sujetos

A fin de evitar tintes ideológicos o caer en conclusiones sin respaldo, se procedió a diseñar una matriz que pudiera servir para analizar cada uno de los artículos seleccionados en los diferentes periodos de tiempo, la cual incluía múltiples categorías, siendo una de ellas, el tipo de relación entre los actores (antagónicas o cooperativas) y la equivalencia de mapuches con terroristas. Los hallazgos, en el caso de estas dos, ratificaría aún más la evolución que se ha planteado hasta aquí:

- En el período de 1850 a 1880, el 62% de los registros procesados hace una equivalencia de mapuche con terrorista, el 92% muestra una relación antagónica entre los mapuches y la sociedad civil chilena y el 60% hace alusión a los mapuches como *bárbaros, incivilizados o salvajes*.
- En el período de 1950 a 1973, el 12% hace una equivalencia de mapuche con terrorista; en tanto, el 60% muestra una relación antagónica del mapuche con la sociedad civil/Estado.
- Llama la atención que en el lapso que se extiende 1970 a 1973, se incrementan en un 58% los relatos donde figuran tomas ilegales a los fundos de campesinos por parte de mapuches, llegando a 1080 fundos “invadidos” y efectivamente denunciados en menos de 1.000 días. Del mismo modo, se observó una constante en el argumento utilizado por parte de miembros mapuches para justificar la expropiación: “estos terrenos no están siendo bien explotados”, lo que plantea interrogantes, que no son objeto de este artículo acerca de la forma correcta de explotación de la tierra para los pueblos originarios.
- En el periodo 2013-2014, el 67,5% de los relatos considera en sus titulares y encabezados la palabra mapuche expresamente, estando vinculada y con una connotación negativa/culpable en el marco de las acciones reivindicativas y protestas, los ataques incendiarios, los enfrentamientos y la presencia policial,

– En contraste, al considerar los relatos en donde aparece claramente una relación entre el Estado/Sociedad Civil y el Pueblo Mapuche, el 7% lo hace bajo una presunción de culpabilidad del Estado. Otro patrón característico de este periodo, está asociado a los titulares o encabezados de las noticias: el 75% de los reportes muestra una relación claramente antagónica entre el pueblo mapuche y el Estado-Nación; siendo esta, la única característica que con leves variaciones se ha mantenido constante a través de los años (Sousa, 2013).

5. Conclusiones

Recapitulando todo lo dicho hasta aquí, emerge un hecho que ha sido frecuente a lo largo de la historia: la tendencia de los relatos a realizar una distinción entre el mapuche y el chileno, lo cual viene a confirmar que durante el siglo XIX, muchos Estados con problemas institucionales y de orden social y económico, buscaron identificar un enemigo común, que les permitiera desarrollar sentimientos nacionalistas, en tanto, despersonalizaban al “otro” otorgándoles atributos como “salvaje y bárbaro”, que en el caso chileno, vino a ser un enemigo interno llamado *pueblo mapuche* (del Valle, 2018, 2018, 2017, 2016).

Al respecto, Hoffmann (2002) desarrolla más explícitamente cuando afirma:

Primero, el nacionalismo es la reacción a un problema: ¿qué provee al individuo de identidad social?; segundo, provee la respuesta o la explicación a tal problema: la identidad está constituida por la pertenencia a una nación, siendo el resto de éstas débiles e inferiores; tercero, sugiere un programa de acción: la protección de la seguridad y muchas veces, la originalidad nacional (p. 197-198)

En los relatos analizados, se puede observar cómo cada uno de los grupos sociales (mapuches por un lado y “chilenos/colonos” por otro) desarrollaron un discurso dualista, en donde el “otro” se diferencia ideológicamente y donde las diferencias son mutuamente excluyentes; lo cual, alimentado a la percepción negativa de inseguridad al sentirse rodeado de la contraparte y la reproducción de ciertos prejuicios en medios de comunicación como en *El Mercurio*, se posterga la idea de una identidad nacional única.

Hechter (2000) por su parte, aporta a la discusión incorporando una nueva variable: “el nacionalismo se distingue como una acción colectiva diseñada para hacer las fronteras de la nación congruentes con aquellas de la unidad de gobierno...” (p.7) lo que significa en términos prácticos, que cada una de las partes siente que su territorio ha sido o está siendo invadido, desarrollando entonces, una necesidad y urgencia por tomar acciones correctivas, algunas de las cuales, se encuentran fuera del margen de la ley, tales como la expropiación ilegal o la violencia en el peor de los casos; esto se puede apreciar en los siguientes relatos:

Un grupo de 15 campesinos mapuches de las comunidades de Loncopán y Pañeifilo, trató de recuperar sus tierras el domingo pasado, produciéndose un enfrentamiento con los dueños del predio. *(Febrero 13 de 1971)*

Un grupo de veinte indígenas, encabezados por Felipe Curipan Pichinilla, ocupó el lunes un predio agrícola de 50 hectáreas, de propiedad de Pelayo Caraux (...) En el predio fueron recibidos a tiros por los propietarios, los cuales salieron a enfrentarlos violentamente. *(Enero 27 de 1971)*

El grupo que encabezaba Arturo Ancamil, identificándose como miembro del Partido Comunista, se apoderó de parte del fundo mencionado, ubicado a cuatro kilómetros de Lumaco, perteneciente a la Sucesión 'Molina'. En ese lugar los mapuches levantaron rucas de madera con zinc nuevo, por lo que presume que se habían preparado convenientemente. *(Julio 1 de 1967)*

El incidente comenzó debido a la negativa por parte de los indígenas para permitir que los colonos entraran alrededor de mil animales, entre vacunos, cabríos y caballos, que arreaban, para que pastorearan en una superficie de más o menos 600 hectáreas de pastizales de buena calidad (...) se desató una lucha cuerpo a cuerpo entre ambos grupos, incidentes que fue adquiriendo proporciones luego que las partes, además de golpes de pies y puños, comenzaron a utilizar garrotes y armas de fuego, con las que intercambiaron numerosos disparos. *(Enero 3 de 1965)*

Lo anterior, introduce otro hecho que persiste en la actualidad: La exclusión dificulta el desarrollo de vínculos emocionales con "el otro", que son necesarios y positivos para incentivar voluntariamente a un grupo poblacional a aportar, contribuir en el desarrollo y protección de una causa común; lo que significa, una mayor probabilidad de encontrar mapuches que se identifican y reconocen como tales, pero que ven la identidad chilena, como algo lejano o que no les pertenece.

Si a esta realidad le sumamos una nueva cosmovisión acerca de la tierra, de la producción, del desarrollo e incluso, de la vida; se deduce fácilmente que hay elementos mutuamente excluyentes, siendo necesario la prevalencia de una visión, que no necesariamente corresponde a la idiosincrasia mapuche; por lo tanto, se empieza a gestar otra idea a continuación: la del mapuche como enemigo interno que se opone al progreso, a la modernidad y a la producción y que se ve a simple vista "ejemplificada" en las cifras de pobreza que acompañan las zonas mayoritariamente pobladas por mapuches.

Ahora bien, a manera de síntesis de lo que se ha abordado hasta aquí, podemos plantear algunas consideraciones finales:

a. Continuidad de la matriz colonial del poder. La matriz ideológica de tipo colonial que subyace en las representaciones del mapuche durante los diferentes periodos (1850-1880; 1950-1973; 2013-2014), perma-

necesaria e inmutable. En efecto, ¿qué tienen en común los adjetivos con los cuales se representa al mapuche en *El Mercurio* durante todos estos periodos? Básicamente la imagen del enemigo, ya sea de la civilización o del progreso. El enemigo es fundamental para la matriz colonial, porque “Al parecer no podemos pasarnos sin el enemigo. La figura del enemigo no puede ser abolida por los procesos de civilización” (Eco, 2011: 55). Pero la matriz colonial no es sólo de carácter político, ideológico y económico, sino también profundamente cultural. En este sentido, es necesario comprender el rol que *El Mercurio* juega con los otros actores -según el período- militares, políticos, religiosos católicos, empresarios, religiosos evangélicos, etc.; porque en la práctica se trata de un ejercicio permanente, sistemático, institucionalizado y vigente del poder: “El colonialismo es también un proyecto cultural donde el conocimiento habilitado por la conquista o producido por ésta, contribuye a la formación y renovación de relaciones de control y subordinación social.” (Nahuelpán, 2013, p. 76). Sobre esta compleja matriz debemos seguir trabajando.

- b. **Cambios en la imagen del mapuche.** Por otra parte, si consideramos los aspectos semánticos de los discursos y la forma de abordar lo que hasta ahora se ha llamado “conflicto mapuche”, podemos evidenciar que el periódico *El Mercurio* ha tenido cambios; especialmente expresados en una moderación del lenguaje, asociado ésta evidentemente al cambio del contexto normativo, por ejemplo sobre los derechos humanos de las minorías.
- c. **Atributos asignados y su nominalización.** La moderación en los atributos asignados que observamos en los últimos años, coincide con los avances más globales hacia una sociedad con un aparato institucional más sólido en relación a la defensa de los derechos humanos. Sin embargo, las cualidades con las que históricamente se ha homogenizado a los indígenas mapuches, desde el diario *El Mercurio*, se caracterizan por su sesgo negativo y por las generalizaciones que las sustentan; siendo más recurrentes que en el caso de otros actores, como los “colonos chilenos” o los representantes de las instituciones públicas; todo lo cual influye en la permanencia de ciertas percepciones y prejuicios.
- d. **Relaciones entre los sujetos:** Aunque se observan estrategias orientadas a lograr que el pueblo mapuche se sienta incluido en el Chile actual, este antagonismo histórico que persiste inmutable a través de *El Mercurio* -como una de las expresiones vigentes de la matriz colonial- nos exige esfuerzos conjuntos para lograr la desconstrucción de los prejuicios y sesgos que se manifiestan en el lenguaje de la prensa dominante.

Este trabajo es financiado por el Proyecto CONICYT-Chile PIA/ANILLOS SOC180045; y es financiado por el Proyecto CONICYT-Chile FONDECYT 1150666.

Referencias bibliográficas

- Adoni, H. & Mane, S. (1984). Media and the social construction of reality. Toward an integration of theory and research. *Communication Research*, 11 (3), pp. 323-333.
- Agamben, G. (2011). “¿Qué es un dispositivo?”. *Sociológica*, 26 (73), pp. 249-264.
- Anderson, B. (1993). *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México DF: FCE.
- Angenot, M. (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Bauman, Z. (2009). *La globalización. Consecuencias humanas*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Berger, P. y Luckmann, T. (2001). *La Construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Borrat, H. (2003). “El periódico, actor del sistema político”. *Revista Análisi: que- derns de comunicació i cultura*, 12, pp.67-80.
- Baczko, B. (2005). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Castoriadis, C. (2004). *Sujeto y verdad en el mundo histórico-social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Chouliaraki, L. and Fairclough, N. (2001). *Discourse in Late Modernity. Rethinking Critical Discourse Analysis*. Edinburgh: Edinburgh University Press.
- Cimadamore, A., Eversole, R. y Mcneish, J. (Coord.). (2006). *Pueblos indígenas y pobreza. Enfoques multidisciplinares*. Buenos Aires: CLACSO
- Courtés, J. (1995). *Análisis semiótico del discurso. Del enunciado a la enunciación*. Madrid: Gredos.
- Curran, J. (2002). *Medios de comunicación y poder en una sociedad democrática*. Barcelona: Editorial Hacer.
- Del Valle, C. (2018). La producción del enemigo íntimo en la industria cultural chilena: Crítica a la certeza moral, la razón neoliberal y la sujeción criminal. En Caldevilla, D. (Ed.) *Perfiles actuales en la información y en los informadores*. Madrid: Editorial TECNOS. pp. 51-68.
- Del Valle, C. (2017). La producción del ‘enemigo interno’ en la industria cultural en Chile: De la discriminación a la ‘sujeción criminal’. En García, M. y Manigli, F. (Eds.). *Los Territorios Discursivos de América Latina. Interculturalidad, Comunicación e Identidad*, Quito: Ediciones CIESPAL. pp. 8-26.
- Del Valle, C. (2016). Genealogía crítica del conflicto entre el Estado de Chile y el Pueblo Mapuche a partir de las producciones discursivas de la prensa, las sentencias penales en los tribunales de la región de La Araucanía y otros relatos. Hacia una historiografía de la exclusión mediática y jurídico social. En Pinto, J. (Ed.) *Conflictos étnicos, sociales y económicos en la Araucanía, 1900-2014* (pp. 247-282). Santiago de Chile: Pehuén.

- Del Valle, C. (2005). *Comunicación para la Participación: Discursos, Estructura de Medios y Acceso en las “Experiencias Participativas” (Gubernamentales y No Gubernamentales) de Chile*, Tesis inédita de Doctorado, Departamento de Periodismo I, Facultad de Comunicación, Universidad de Sevilla, Sevilla, España.
- Eco, U. (2011). *Construir al enemigo y otros escritos*. Titivillus, epub.
- Jocelyn-Holt, A. (1986). “La idea de nación en el pensamiento liberal chileno del siglo XIX”. *Opciones*, 9.
- Fairclough, N. (1995). *Media Discourse*. London: Edward Arnold
- Fairclough, N. y Wodak, R. (1997). Análisis crítico del discurso. En Van Dijk, Teun A. (Comp) (2008). *El discurso como interacción social. Estudios sobre el discurso II: Una introducción multidisciplinaria*. Barcelona: Gedisa.
- Ferguson, R. (2007). *Los medios bajo sospecha. Ideología y poder en los medios de comunicación*. Barcelona: Gedisa
- Giménez, G. (1989). *Poder, estado y discurso. Perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico*. México: UNAM.
- González, P. (2006). *Sociología de la explotación*. Buenos Aires: CLACSO.
- Hall, S. (1981). La cultura, los medios de comunicación y el efecto ideológico, en Curran, James et al (1981) *Sociedad y comunicación de masas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Herrera, E., Sierra, F. y Del Valle, C. (2016). Hacia una Epistemología del Sur. *Decolonialidad del saber- poder informativo y nueva Comunicología Latinoamericana*. Una lectura crítica de la mediación desde las culturas indígenas. *Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*, 131, pp. 77-105.
- Jäger, S. (2008). *Entre las Culturas: Caminos Fronterizos en el análisis del discurso. Discurso & Sociedad*. Münster: LIT
- Maldonado, C. (2014). *Decolonialidad en las redes virtuales: El caso de Azkintuwe*. Tesis inédita de Doctorado, Universidad Autónoma de Barcelona, España.
- Marimán, P., Caniuqueo, J., Millalen y Levil, R. (2006). ¡Escucha Winka! Cuatro ensayos de historia nacional mapuche y en epílogo sobre el futuro. Santiago de Chile: LOM.
- Martin, J.R. and White, P.R.R. (2005). *The Language of Evaluation. Appraisal in English*. New York: Palgrave Macmillan.
- Mignolo, W. (2007). El pensamiento decolonial: Desprendimiento y apertura. Un manifiesto. En Castro-Gómez, S. y Grosfoguel, R. *El giro decolonial: Reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 25-46). Bogotá: Siglo del Hombre Editores.
- Moreno, A. (2008). Modelos de integración y de marginación social en la prensa de masas: el Caso (1952-1976). *Mediaciones sociales*, 3, pp. 175-198.
- Nahuelpán, H. (2013). El lugar del “indio” en la investigación social. Reflexiones en torno a un debate político y epistémico aún pendiente. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 24, pp. 71-91.

- Phillips, L y Jorgensen, M. (2002). *Discourse Analysis as Theory and Method*. London: Sage.
- Pintos, J. (2005). Comunicación, construcción de la realidad e imaginarios sociales. *Revista Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10 (29), pp. 37 -65
- Pinto, J. (2014). Brotes de violencia en La Araucanía. Justicia e injusticia en el conflicto Estado-Pueblo Mapuche. *Espacio Regional*, 2, 11.
- Pinto, J. (2003). *La formación del Estado y la Nación y el Pueblo Mapuche*. Santiago: Dibam.
- Potter, J. (1998). *La representación de la realidad. Discurso, retórica y construcción social*. Barcelona: Paidós.
- Requeijo, P.; Sanz, C. y Del Valle, C. (2013). Propaganda norteamericana en la Primera Guerra Mundial: Simplificación y deformación a través del cartel. *Historia y Comunicación Social*, 18, pp. 31-42
- Rodrigo, M. (1996). *La construcción de la noticia*. Barcelona: Paidós
- Sagayo, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las Ciencias Sociales. *Revista de Epistemología de las Ciencias Sociales*, 49.
- Salazar, G. (2003). *Historia de la acumulación capitalista en Chile*. Santiago de Chile: LOM.
- Santander, P. (2011). Por qué y cómo hacer análisis de discurso. *Cinta de Moebio*, 41, pp. 207-224.
- Van Dijk, T. (2011). *Sociedad y discurso. Cómo influyen los contextos sociales sobre el texto y la conversación*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. (2009). *Discurso y poder. Contribuciones a los estudios críticos del discurso*. Barcelona: GEDISA.
- Walsh, C. (2012). *Interculturalidad crítica y (de) colonialidad*. Quito: Editorial Abya Yala.
- Walsh, C. (2008). Interculturalidad, plurinacionalidad y decolonialidad: las insurgencias político-epistémicas de refundar el Estado. *Tabula Rasa*, 9, pp. 131-152.
- Walsh, C. (2005). Interculturalidad, conocimientos y decolonialidad. *Signo y Pensamiento*. 26, vol. XXIV, pp. 39-50.
- Žižek, S. (1998). Multiculturalismo o la lógica cultural del capitalismo transnacional, en F. Jameson y S. Žižek. *Estudios culturales. Reflexiones sobre el multiculturalismo* (pp. 137-188). Barcelona: Paidós.

